

YO, CAPERUCITA

Hola, soy Gala y ésta es la historia de cuando me convertí en Caperucita roja.

Todo empezó un día normal en el que mis padres estaban trabajando y yo me iba a poner a leer el libro de Caperucita roja. Al abrirlo salió un destello del libro y me llevo con él a un bosque muy bonito en el que empezó a hablarme un ser que no conocía por que no lo veía.

-Hace mucho tiempo una niña llamada.... -

¿Donde estoy?- pregunté yo.

Estás en Tudidi, el pueblo de Caperucita roja- Dijo la voz que parecía mi profesor de lengua.

¿Quién eres tú? -Pregunté yo. - Soy el narrador de esta historia- Me contestó con orgullo.

Todo se quedó callado y tranquilo durante un minuto y medio. Hasta que yo dije -¿Donde está mi casa?

-Está al otro lado del libro. -¿Cómo llego hasta allí? -Cruzando esta historia.

Me quedé pensativa, poco después dije - ¿Por donde empezamos?

- Empecemos por el principio.

-Vale, pues a qué esperamos.

De repente me dio vueltas la cabeza y veía distintos personajes que pasaban rápidamente: un lobo, una mancha color rojo, una abuela...etc

Después de cinco minutos las imágenes se desvanecieron y sólo veía una mujer vestida con un vestido blanco y un delantal negro con un bolsillo rojo.

Yo llevaba una caperuza roja, y debajo una camiseta blanca y pomposa

-¡Puaj! ¡puaj! ¡Que asco de ropa! -Pensé yo.

Mientras tanto ella preparaba una cesta llena de comida que me dio mucha hambre.

La mujer se giró y me dio unas instrucciones que yo ya sabía

- Hija, ve a casa de tu abuela-

Mientras tanto pensaba ¡Mi abuela está en Italia! ¿¡Cómo quieres que vaya!?! - tendrás que pasar por el bosque, así que ten cuidado con el lobo.

-Si, mamá - Me obligaron a decir mis cuerdas vocales.

Salí por la puerta, como siempre, no iba a salir por la ventana ¿No? Esta historia ya es demasiado rara.

Me fui directamente al bosque, cuando estuve lejos de la casa, me senté en una roca para comer algo de la cesta.

De repente escuché un ruido que venía del matorral. De él salió un lobo bastante guapo, tenía el pelo negro, con un ojo azul y otro rojo, los colmillos le brillaban de la sonrisa tan bonita que tenía.

Un segundo después sentí mariposas en el estómago.

Le ofrecí un poco de pan y me presente.

-Hola, soy Gala ¿Y tú?

-Yo me llamo Lupus, encantado.

Charlamos y conversamos durante media hora, hasta que empezamos a andar hacia la casa de la abuela.

Al entrar a la casa de la abuela. Estaba toreando a un toro de peluche que tenía un par de agujeros porque la abuela tenía una espada en la mano y un traje de luces muy muy feo. La abuela me miró de reojo y con su espada atacó a Lupus, que estaba detrás mía. Yo cogí una espada que estaba en el paragüero. No me preguntes por qué.

La abuela y yo empezamos a luchar, me pareció un poco raro porque yo no suelo luchar con mi abuela nunca, y menos con espadas. Dos horas más tarde la abuela salió corriendo y nos dejó tranquilos. Nos miramos fijamente a los ojos durante unos segundos, después me cogió la mano y me besó. Cerré los ojos y me sumergí en un beso que siempre recordare. Al abrir los ojos ví el rostro de una chica muy guapa de la que me había enamorado. Cerré los ojos y me sumergí en otro beso que desapareció al instante de abrir los ojos y me encontré echada en el sofá después de un bonito sueño.

FIN